

Extrait du El Correo

<https://www.elcorreo.eu.org/El-punto-de-vista-popular-y-no-progresista-para-pensar-la-historia-y-la-actualidad>

# **El punto de vista popular (y no progresista) para pensar la historia y la actualidad**

- Réflexions et travaux -

Date de mise en ligne : lundi 5 octobre 2020

## **Description :**

El punto de vista popular (y no progresista) para pensar la historia y la actualidad...Mariano Pacheco

---

**Copyright © El Correo - Tous droits réservés**

---

**No se trata tanto de ver cuán progresistas son las líneas de gestión de un gobierno, o las posiciones ideológicas que se defienden en determinados medios de comunicación en cada momento y lugar, sino de cambiar el ángulo, el enfoque desde el cual nos planteamos abordar los problemas fundamentales del país, en cada momento determinado. Apuntes para cultivar el "punto de vista popular" para pensar la historia y la actualidad.**

Sostenemos que si hay algo a lo que podamos llamar historia, es porque existe un proceso de la humanidad caracterizado por su creación, su autoactividad, y además de la dominación y opresión que unos sectores puedan ejercer sobre otros (y más específicamente, de "explotación" en las modernas sociedades capitalistas), existen también luchas, resistencias, procesos de organización de los pueblos por su emancipación. Desde allí -entonces-, desde esos procesos, es que nos proponemos leer tanto la historia como la actualidad. Es la famosa historia entendida como « lucha de clases » con la que comienza el *Manifiesto comunista*. Claro que, hablando con propiedad, la lucha de clases es un fenómeno moderno, pero esa línea divisoria trazada por Marx y Engels en 1848 (burgueses y proletarios, pero también amos y esclavos, siervos y señores) puede servir para pensar tipos-humanos, modos determinados de ser/estar en el mundo. A grandes rasgos, esa concepción permite trazar una línea divisoria entre quienes tienen vocación de mando (de ejercer la dominación) y quienes desobedecen los mandatos, se rebelan frente a los lugares preasignados. O para decirlo con las palabras que la intelectual brasileña Suely Rolnik utiliza en su libro *Esfemas de la insurrección*, del modo en el que se resuelva el enfrentamiento entre fuerzas de vida activa y formas de vida reactivas dependerá el "modo dominante de subjetivación" en una formación social dada.

Ese punto de vista popular (o proletario) que reivindicamos, es el de « la clase en movimiento ». Tal como enseñó el "Operaísmo" italiano de la década del setenta del siglo XX (con autores como Antonio Negri), esa perspectiva implica asumir el antagonismo social que atraviesa a nuestras sociedades, para aportar a la comprensión -en doble registro- tanto de la composición técnica de la clase explotada, como de los ciclos y crisis del sistema, con el afán de contribuir a la organización política del proletariado, es decir, de la clase de mujeres y hombres que viven de su trabajo y se organizan y pelean por dejar de ser eso que las reglas vigentes hicieron de ellos (de nosotros, de nosotras). Dicho de otro modo : el punto de vista popular es aquel que se sitúa, para abordar tanto la actualidad como la historia, en la perspectiva de las simples personas que no poseemos medios de producción, y sólo sobrevivimos vendiendo nuestra fuerza de trabajo en el mercado, a cambio de un salario, o nos « inventamos » formas de trabajar que nos permitan sobrevivir, en el marco de un sistema que ya ni siquiera requiere del total de la mano de obra disponible (el « precariado » -como sostenemos en otro lado- no es un sector de excluidos sino la franja del proletariado que padece explotación en otros términos).

Para volver a pensar los desafíos del movimiento popular en la Argentina actual, entonces, necesitamos poder comprender mejor el mundo contemporáneo, para visibilizar y aportar a construir el sujeto social, los agentes concretos capaces de materializar los cambios propuestos. Este es el elemento central del "punto de vista popular" : no hay transformación política posible sin un sujeto social que la encarne y la dinamice. Para nosotros, hombres y mujeres, ese sujeto sigue siendo, centralmente el de la clase trabajadora, hoy escindida entre asalariados (aun mayormente organizados en sindicatos), y el precariado (organizado fundamentalmente en movimientos populares, con fuerte anclaje territorial y dinámicas de matriz comunitaria). Ese sujeto, por supuesto, no está definido de antemano, sino que lo entendemos como proceso de construcción en un concreto proceso de lucha.

Asimismo, atendiendo a los aportes más contemporáneos realizados por las históricas luchas feministas, podríamos agregar que en el siglo XXI no es posible concebir al sujeto potencial del cambio social sino en función de la interseccionalidad que lo constituye a través de una encrucijada que además de la clase incluye a la raza y el

género (puesto que la explotación/dominación/opresión en el capitalismo se presenta de manera simultánea en términos clasistas/coloniales/racistas/hetero-sexistas -normativos-).

Es desde el punto de vista popular, por lo tanto, que entendemos deben abordarse los problemas de la realidad nacional, y las posibles líneas de pensamiento crítico y acción transformadora capaces de avanzar en procesos de conquistas que permitan volver a imaginar/construir una Argentina con justicia social, en el camino de transformaciones más amplias de la patria grande Latinoamericana, único modo de cambiar las relaciones de fuerza a nivel internacional.

Resumiendo, diremos que el punto de vista popular implica una serie de postulados y operaciones de análisis que sintetizamos en los siguientes puntos :

- Asunción de que, si bien condicionadas siempre por los ciclos de acumulación y las crisis capitalistas (que es necesario estudiar), son siempre las masas populares las hacedoras de la historia.
- Ese que-hacer histórico, se asume, es constituido a través de una dinámica de irresoluble antagonismo social.
- De allí la necesidad de inscribir los análisis de coyuntura en la serie histórica.
- Esa serie histórica es siempre co-relacional : nacional, Latinoamericana e internacional ("la historia nacional leída como un texto en relación al intertexto Latinoamericano y del mercado mundial capitalista", según supo escribir alguna vez David Viñas).
- Por otra parte, se hace necesario atender que, en tanto seres complejos como somos los humanos, la lucha emancipatoria implica un dimensión económica y una política, pero también otro cultural.
- Por último, el punto de vista popular asume el "carácter prolongado" de los procesos de cambio, atendiendo a la asimetría de fuerzas enfrentadas, sin olvidar -de todos modos- que esas relaciones de fuerzas nunca son absolutas, sino relativas (tanto las fuerzas reaccionarias como las revolucionarias tienen puntos débiles y fuertes, como bien aclaró Mao Tse Tung cuando analizó la guerra de liberación que los chinos llevaron adelante contra Japón en las primeras décadas del siglo XX, estableciendo la conceptualización conocida como « Guerra Popular y Prolongada »).

Así entendida, la teoría no es una acumulación de *notas* académicos, sino que funciona como una « caja de herramientas » para pensar críticamente la historia y la actualidad. La elaboración conceptual, por lo tanto, se asume como un momento más de la estrategia y la lucha general del movimiento popular (gestación del archivo y establecimiento de las genealogías ; crítica que avanza junto al movimiento). « Cuando el pueblo no lucha la filosofía no piensa », supo decir el filósofo argentino [León Rozitchner](#). De allí que, desde el punto de vista popular, se sostenga que la gestación de una « filosofía política para las militancias » (que libere el combate en el terreno mismo de las teorías sociales) implique un nuevo modo de concebir la filosofía, gestada y desarrollada al ritmo de la lucha de las y los explotados.

¿Qué relación puede tener la filosofía -esa práctica social elitista- con un modo popular de asumir la construcción política ?, podrán preguntarse quienes lean este texto. Sencillo, respondemos con Antonio Gramsci : no concebimos procesos de cambio social sin una « filosofía de la praxis » que contribuya a gestar a una "visión del mundo" en franco combate con la visión hegemónica de mundo de la clase dominante.

Para finalizar, subrayar que -desde una perspectiva militante que sostenga el punto de vista popular- ni la historia ni la teoría cobran su real significación si no son puestas en relación con una práctica impugnadora no sólo del orden del discurso, sino también del orden general existente. Es la primacía de la práctica sobre la teoría de la que

hablaba Mao en sus "Tesis filosóficas", comprendiendo que se le concede seria importancia a la teoría, precisa y únicamente, porque puede guiar la actividad práctica, entendiendo que el conocimiento juega un papel activo en el pasaje de la comprensión a la transformación, pero no olvida -sin embargo- que la comprensión que la humanidad tiene del mundo encuentra su criterio de verdad en la práctica social, que no se reduce a la actividad productora, pero asume a ésta como su práctica fundamental. El conocimiento separado de la práctica, entonces, es desde esta mirada inconcebible, puesto que -en el fondo del planteo del "punto de vista popular"- está claro que, para adquirir conocimientos sobre la transformación, es necesario participar en la práctica que se propone modificar la realidad.

Ya en 1862, en sus « Tesis sobre Feuerbach », Karl Marx había planteado que "es en la práctica donde el hombre tiene que demostrar la verdad... la terrenalidad de su pensamiento", y también, que « la coincidencia de la modificación de las circunstancias y de la actividad humana sólo puede concebirse y entenderse racionalmente como práctica revolucionaria ». Por eso, en su famosa « Tesis XI », el autor de *El capital* remata que si hasta entonces los filósofos se habían dedicado « a interpretar » el mundo, de allí en más, de lo que se trataba, era de contribuir a « transformarlo » (comprender y combatir como un mismo movimiento, diríamos con Rozitchner).

**Mariano Pacheco\*** para [La Tecl@ Eñe](#)

[Intituto Frattasi](#). Quilmes, 1° de octubre de 2020

\***Mariano Pacheco**. Escritor, periodista, investigador popular. Director del [Instituto Generosa Frattasi](#). Políticas para la Inclusión Social